



**Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares
en la América Latina y el Caribe (OPANAL)**

S/Inf.1097

**CONFERENCIA INTERNACIONAL “DE LA PROHIBICIÓN DE ENSAYOS A UN MUNDO LIBRE DE
ARMAS NUCLEARES”**

Panel Sesión 2

“Seguridad sin armas nucleares – Zonas Libres de Armas Nucleares”

PALABRAS DE LA SECRETARIA GENERAL DEL OPANAL

EMBAJADORA GIOCONDA UBEDA

Astana, 29 Agosto 2012

S.E. Nurlan Nigmatulin, Presidente de la Sección Parlamentaria de los Mazhilis

Miembros de la mesa principal, Señores y Señoras Delegados,

Mi sincero agradecimiento al Gobierno de Kazahastán por la invitación a participar en esta Conferencia Internacional y en los actos conmemorativos del “XXI Aniversario de la Clausura del Sitio de Ensayos de Semipalatinsk”. No tengo palabras para describir la emoción que me produjo ayer el pueblo de Semey durante esa celebración. La visita al sitio que durante cuatro décadas fue destino de numerosos ensayos nucleares, me provocó encontrados sentimientos. Dolor por los irreparables daños humanos que han causado y esperanza porque fui testigo de lo que una nación puede lograr cuando se supera la adversidad. Ustedes son un ejemplo para el mundo.

S.E. Nurlan Nigmatuli, quiero transmitirle el importante significado que conlleva estar en Astana, en el territorio de la ZLAN de Asia Central compartiendo la Visión de un Mundo sin Armas Nucleares e identificando acciones que nos permitan avanzar hacia ese objetivo global. Este es un buen prelude para los desafíos que nos esperan en el futuro cercano. Entre ellos la III Conferencia de los Estados Partes y Signatarios de los Tratados que establecen las ZLANs, a realizarse en el 2015 en Indonesia.

Han transcurrido 45 años desde que los Estados de América Latina y el Caribe firmaron el Tratado de Tlatelolco y más de 20 desde que los Estados poseedores de esas armas (P5), ratificaran los dos Protocolos Adicionales, comprometiéndose a respetar y garantizar el régimen desnuclearizado de esa parte del planeta. Hoy, nuestros grandes desafíos se plasman en dos líneas que son indivisibles, continuar fortaleciendo la ZLAN y sumar esfuerzos a nivel global para alcanzar su máxima razón de ser, un mundo sin armas nucleares.

Las cinco ZLANs existentes y Mongolia, suman 115 Estados que han decidido soberanamente declarar sus territorios libres de la amenaza nuclear y con ello, contribuir al fortalecimiento del régimen de la no proliferación, a la paz y la seguridad global. Todos estos Estados comparten entre sí, y podría decir sobre todo, la aspiración de un mundo sin armas nucleares, de un mundo más seguro en el que la práctica de la política internacional debe estar inspirada en los más altos valores: la paz, la seguridad, la justicia, el respeto mutuo y la solución pacífica de los conflictos con base en el Derecho Internacional.

Las dos Conferencias de las ZLANs, celebradas en 2005 y 2010 en México y Nueva York, han marcado el inicio de la relación entre ellas. Los Documentos Finales adoptados en cada una de las conferencias, contienen los objetivos y las ideas fundamentales para la cooperación y la coordinación entre las ZLANs. Corresponde ahora avanzar en la identificación de una agenda común y los mecanismos efectivos de coordinación. Una tarea necesaria y nada fácil si consideramos la diversidad de Estados y regiones, lo heterogéneo de la institucionalidad de cada ZLAN y las prioridades nacionales. Y por otra parte, una misión que se facilita por los propósitos comunes y por el cúmulo de experiencias adquiridas en cada una de ellas. Como ejemplo basta mencionar que cada ZLAN surgió de un contexto propio y en respuesta a la necesidad de garantizar la seguridad y la paz en el territorio que la integra, pasando desde el desbloqueo de armas nucleares hasta la prohibición de ensayos nucleares. Todas ellas buscando garantías negativas de seguridad con la convicción a la vez, de que la única garantía posible es la total eliminación de las armas nucleares y con ello sus múltiples amenazas.

El escenario internacional actual, brinda oportunidades para avanzar en la consecución de ese propósito (la agenda y los mecanismos de coordinación), al mismo tiempo que impone responsabilidades. Compartir las buenas prácticas y lecciones aprendidas de cada una de las ZLAN sería un buen inicio. Esto permitiría sistematizar la evolución del concepto y práctica de las ZLANs para compartirlo a su vez con nuevos procesos que busquen establecer otras zonas similares. Otra de las grandes áreas de trabajo podría ser sumar esfuerzos para lograr un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares. En lo que respecta a los 33 Estados de América Latina y el Caribe, se ha avanzado en este sentido. En setiembre del año pasado aprobaron una Declaración en la que acuerdan “Apoyar la exhortación del Secretario General de las Naciones Unidas, en su propuesta de los cinco puntos sobre desarme nuclear para que todas las partes del Tratado de no Proliferación de las Armas Nucleares, en particular los estados poseedores de armas nucleares cumplan con la obligación de emprender medidas eficaces que conduzcan al desarme nuclear”. También, expresaron la “convicción sobre la importancia de que se inicien negociaciones para un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares” y se “comprometen a sumar esfuerzos a favor de ese objetivo prioritario”.

Foros internacionales como éste, son una ocasión para dialogar sobre estos temas y una oportunidad para reflexionar sobre otros de interés común y prioritarios como el de la seguridad

física nuclear y la prohibición total de ensayos nucleares. Son una puerta para avanzar en la construcción, paso a paso pero sin detenernos, de un planeta sin armas que tienen la potencialidad de destruir la humanidad. Son una oportunidad para seguir construyendo un liderazgo compartido entre las cinco ZLANs, como lo es también el hecho de que por primera vez se realice una Conferencia de las ZLANs en un Estado que no sea del continente americano.

Por último, quiero agradecer al Gobierno de Kazajstán, por la delegación que enviara a la Ciudad de México en febrero de este año, para participar en los Actos Conmemorativos del 45 aniversario de la firma del Tratado de Tlatelolco y en el Seminario Internacional “La Experiencia de la Zona Libre de Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe y la perspectiva hacia el 2015plus”. Nuestras distancias geográficas se acortan en la medida que acercamos nuestros sueños, en la medida en que procuramos el conocimiento mutuo y las acciones comunes. Nuestras ZLANs han iniciado con buena marcha este acercamiento, mis mejores deseos y mi compromiso para continuar consolidándolo.

Buena salud para el pueblo kazajistaní y su Gobierno.

Rahmet, spaciba (muchas gracias).